

## **Diplomacia digital en Argentina: la cuestión Malvinas en 280 caracteres**

Erika Lucia Centurion<sup>1</sup> y Fiorella Agustina Trinadori López<sup>2</sup>

Universidad Católica Argentina

X Congreso de Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Instituto de Relaciones Internacionales

Área temática: Relaciones Políticas Internacionales

---

<sup>1</sup> erikacenturion@uca.edu.ar

<sup>2</sup> fiorellatrinadori@uca.edu.ar

## **Resumen**

El actual contexto de globalización y de auge de las redes sociales ha dado lugar a una especie de “nueva forma” de ejercer la diplomacia convencional, la cual recibe el nombre de diplomacia digital y es entendida como el “uso de la web y las redes sociales para la consecución de los objetivos establecidos en la acción y la política exterior de un país”. Siguiendo esta línea, este artículo pretende estudiar cuáles fueron los cambios y las continuidades en la estrategia de diplomacia digital en Twitter de la segunda administración de Cristina Fernández (2011-2015) y la administración de Mauricio Macri (2015-2019) en torno a la cuestión Malvinas, basándose en el supuesto de que el establecimiento de un nuevo gobierno generalmente significa una modificación en los ejes centrales y en los mecanismos para llevar a cabo la política exterior de un Estado.

**Palabras clave:** Twitter, Diplomacia Digital, Cuestión Malvinas, Cristina Fernández, Mauricio Macri.

## Introducción

A lo largo de las últimas décadas hemos evidenciado las vastas transformaciones producidas por el fenómeno de la globalización que, junto a los efectos secundarios del desarrollo de las TIC's y de la masificación de Internet, han permitido la creación de nuevas herramientas comunicativas, como lo son las redes sociales. Estas han impactado de una manera innegable en las formas de comunicación y no solo han agilizado el flujo de información, sino que también han cambiado la forma de relacionarse y comunicarse en todos los ámbitos, incluyendo la esfera política.

En este sentido, las relaciones internacionales contemporáneas no quedan exentas de estos procesos de transformación a escala global, debido a que los factores enunciados anteriormente generan una creciente interdependencia entre los Estados, propiciando así un mayor incremento e intensificación de las interacciones entre los diversos actores del sistema internacional (Del Arenal, 2008: 207), lo que trae aparejado como consecuencia ciertos cambios respecto a la forma en que la diplomacia es ejercida por los distintos Estados.

La diplomacia, que convencionalmente ha tenido como objetivos principales representar, negociar, proteger y promover los intereses de un Estado ante terceros, se enfrenta de esta manera al desafío de adaptarse a la innovación a través del empleo de nuevas herramientas. Aun así, sus objetivos principales no se ven alterados *per se*, sino que son las herramientas utilizadas para poder llevarlos a cabo las que sufren determinadas modificaciones (Manfredi Sánchez, 2014 :1).

Como mencionamos anteriormente, las redes sociales juegan un rol fundamental en el desarrollo de la diplomacia digital, y es en este contexto que Twitter se convirtió en la plataforma de interacción política por excelencia, ya que su modelo comunicacional lo diferencia de las demás redes sociales permitiéndole crear estrategias digitales eficaces. Por consecuencia, cada vez más líderes políticos recurren a la misma como una herramienta para implementar sus estrategias de política exterior (Deltell y Martínez Torres, 2015: 115). Por ende, conociendo la importancia del impacto de la red social Twitter en el análisis de la diplomacia, este trabajo responde a la emergencia de nuevos desafíos que se presentan en el contexto globalizado que nos encontramos inmersos, que implican el conocimiento de nuevos mecanismos de vinculación de los Estados hacia otros Estados y actores del sistema internacional para la consecución de sus objetivos de política exterior.

La conjunción de estos factores y la necesidad de hacer frente a los cambios propiciados por las transformaciones en el contexto internacional termina por dar lugar a una especie de “nueva forma” de ejercer la diplomacia convencional, la cual recibe el nombre de diplomacia digital y que por ser un término reciente en el lenguaje de las Relaciones Internacionales, no ha acuñado aun una definición uniforme. De manera genérica, Manfredi Sánchez entiende a la diplomacia digital como el “uso de la

web y las redes sociales para la consecución de los objetivos establecidos en la acción y la política exterior de un país” (2014a: 1). En esta misma línea, Diego Bassante (2014: 77) explica que por diplomacia digital se debe entender la “incorporación de las redes sociales virtuales en el ejercicio diplomático como herramienta fundamental para la consecución de objetivos de política exterior”. Internet y los nuevos medios suponen una nueva transformación de la actividad diplomática, cuyas funciones centrales se han visto volteadas por la comunicación internacional, los medios digitales y diplomacia en tiempo real, los cuales han afectado a la agenda pública, al activismo y a la participación política en la arena internacional (Manfredi Sánchez, 2014b: 342).

Este concepto también hace referencia al estudio del uso de las redes sociales por parte de jefes de estado, líderes de organizaciones intergubernamentales y diplomáticos para establecer sus posiciones sobre temas de agenda. Es por esto que, como sosteníamos anteriormente, no se habla de la existencia de una nueva diplomacia desplazando la tradicional, sino un cambio de contexto. Es una forma de hacer diplomacia que posibilita la comunicación y el intercambio en un entorno digital, abriendo el escenario internacional a nuevos actores (Soares, 2017: 6-7).

No obstante, es menester aclarar que la diplomacia digital tiene sus diferencias respecto a lo que comúnmente se denomina diplomacia pública, ya que esta última es entendida como “los esfuerzos informativos gubernamentales y no gubernamentales del ámbito diplomático que trascienden la diplomacia tradicional” (Iyamu, 2004: 220). En otras palabras, intenta suplir la demanda de transparencia por parte de la sociedad y luchar contra la desinformación.

Ahora bien, generalmente se considera que el establecimiento de un nuevo gobierno significa una modificación en los ejes centrales y los mecanismos para llevar a cabo la política exterior de un Estado, y la gestión de Mauricio Macri al momento de su asunción ya daba señales de un amplio giro en materia de política exterior e inserción internacional con respecto a las orientaciones que venía marcando el gobierno de su antecesora, Cristina Fernández. Por consiguiente, decidimos basar la investigación en posibles cambios o continuidades respecto a ambas estrategias de diplomacia digital. A tal efecto, este artículo pretende estudiar cuales fueron los cambios y las continuidades en la estrategia de diplomacia digital en Twitter con respecto a la cuestión Malvinas durante la segunda administración de Cristina Fernández (2011-2015) y la administración de Mauricio Macri (2015-2019).

Para responder a este objetivo, se realizó una recolección de tuits de las cuentas personales de Cristina Fernández (@CFKArgentina) desde el 10 diciembre del 2011 al 9 de diciembre del 2015; de Mauricio Macri (@MauricioMacri) desde el 10 de diciembre del 2015 hasta el 9 de diciembre del 2019 y de la cuenta institucional de Cancillería Argentina (@CancilleríaArg) de manera transversal

a ambos períodos. La elección de estas cuentas responde a dos criterios: en primer lugar, a que es el Poder Ejecutivo quien se encarga de trazar y estructurar el manejo de la política exterior, mientras que es el Ministerio de Relaciones Exteriores la agencia principal por la cual un Estado se relaciona con el resto del mundo (Soukiassian, 1970: 2).

Asimismo, la elección de las cuentas personales de ambos mandatarios responde a que a lo largo de los años han demostrado ser muy activos en esta red social y, siguiendo a Raquel Tarullo (2018: 152), lograron poner en discusión el modelo de arriba hacia abajo (top-down) de reproducción de mensajes unidireccionales y sin posibilidades de interacción entre los protagonistas y los destinatarios de los contenidos publicados ya que, en este esquema, solo los políticos y sus partidos estaban habilitados a poner su voz en la esfera pública, modelo que de algún modo las redes sociales y ciertos dirigentes políticos actuales han logrado poner en jaque.

De la base de datos se extrajeron para este trabajo todos aquellos tuits que hacían alusión a la cuestión Malvinas, es decir, al reclamo por la soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes; y también a investigación, militarización, o cooperación en el Atlántico Sur, entre otras. Luego, cada uno de esos tuits fue sometido a un análisis de contenido.

Respecto al análisis de cambios o continuidades, y teniendo en cuenta que la variable política exterior no siempre permanece inmutable ya que puede variar en el tiempo, de un país a otro y de gobierno a gobierno, el análisis de este estudio se basó en el estudio del cambio fundamental en los patrones de comportamiento de política exterior propuesto por Charles Hermann (1990: 5), quien considera cuatro niveles distintos de cambio de los cuales solamente los primeros tres responden al objetivo de este artículo. En primer lugar, plantea un cambio de ajuste, el cual consiste en un cambio en el nivel de esfuerzo y alcance de los receptores de las políticas exteriores. En segundo lugar, observa un cambio de programa, que se traduce en un cambio en los métodos o medios con los que se persigue un objetivo. Y, como tercer nivel, propone un cambio de problema o metas, que decanta en la sustitución del objetivo o problema inicial. Por último, aunque no sea tenido en cuenta en este trabajo, el autor considera el más extremo de los cambios, el cual se produce en la orientación internacional de la política exterior, ya que compromete a todas las esferas relacionadas con los asuntos mundiales.

Para finalizar, queremos aclarar que lo analizado a continuación fue, en su gran mayoría, recolectado de los tuits de las tres cuentas analizadas. En ocasiones, para dar contexto a los mismos y lograr entender la estrategia de diplomacia digital de cada administración, nos valimos de ciertos autores que trataban de manera más sólida la cuestión Malvinas.

## **La cuestión Malvinas según las cuentas personales de @CFKArgentina, @Mauricio Macri y @CancilleriaArg**

Durante la administración de @CFKArgentina esta temática obtuvo un rol preponderante respecto a su estrategia de diplomacia digital, ya que planteó profundizar la política exterior de la cuestión Malvinas con una posición basada en el rechazo a la militarización del Atlántico Sur y por medio de sucesivos reclamos en dos de los órganos principales de la Organización de las Naciones Unidas: la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, aunque también forjó su postura en el marco de organismos regionales, como el Mercosur y Unasur.

En un tuit de diciembre del 2011 se puede observar que el bloque Mercosur realiza una declaración en conjunto con Chile, en donde se adopta como medida no permitir el arribo a sus puertos de buques con la bandera de Malvinas, situación que las autoridades británicas trataron de revertir, pero sin logro (Simonoff, 2014: 23). Por otro lado, en el marco de Naciones Unidas el 7 de febrero de 2012, la presidenta junto con el Canciller Timerman presenta una denuncia a Gran Bretaña ante las Naciones Unidas por la militarización llevada adelante por los británicos en las Islas y, por otro lado, se crea una comisión con la finalidad de difundir el Informe Ratttenbach.

Es también bajo este organismo que la mandataria encabezó la delegación argentina ante el Comité de Descolonización, donde se realizó la presentación sobre la cuestión Malvinas y la solicitud al Reino Unido de que se siente a dialogar sobre la misma. Respecto a esto, en junio de 2012 la mandataria expresó en su cuenta: “Esta semana expusimos nuestro reclamo por la soberanía de las islas Malvinas ante el Comité de Descolonización de la ONU, en Nueva York” (@CFKArgentina). También se solicitó a través de la plataforma a la Cruz Roja que provea una forma de identificar a los caídos en la guerra por las Malvinas que estaban enterrados como NN en Darwin, razón por la cual en su cuenta de Twitter @CFKArgentina publica la carta enviada al comité internacional sobre la identificación de los caídos en guerra.

Por otro lado, Naciones Unidas no fue el único espacio que utilizó la Cancillería para llevar adelante el reclamo sobre la soberanía de la Islas Malvinas, sino que también recibió respaldo dentro de la Unasur, Organización de las Naciones Unidas, Unión Africana, Cumbre Iberoamericana y Cumbre de las Américas. También el Canciller Timerman se reunió con varios de sus pares de países del cono sur y caribeños, como Brasil, Costa Rica, Cuba, Nicaragua, Uruguay, Panamá, Perú entre otros, de los cuales recibió apoyo; también recibió soporte de países como Francia, Italia, Timor Oriental, Rusia, Angola, entre otros. La figura del Papa Francisco también ganó relevancia en torno a la cuestión cuando Fernández publicó una foto del líder religioso en donde hacía explícito su apoyo al diálogo entre Reino Unido y la Argentina.

La explotación de los recursos naturales del Atlántico Sur por parte de Reino Unido también fue objeto de protesta en diferentes foros internacionales por parte de la Cancillería Argentina, y el reclamo en torno a esta situación se volvió latente en la red social. En varias oportunidades se dedicaron tuits con el objetivo de criticar la posesión de armas nucleares no informadas, tuiteando con el *hashtag*: “#CuestiónMalvinas: el Reino Unido sigue sin informar sobre armas nucleares. Comunicado <http://bit.ly/HkCVhn>” (@CancilleriaArg, 2012).

La cuestión de las Islas Malvinas en la gestión de @MauricioMacri y @CancilleriaArg de este período pierde relevancia en relación con la gestión de @CFKArgentina ya que, aunque el gobierno se mostró dispuesto al diálogo con Gran Bretaña sin renunciar al reclamo de soberanía, el estilo de conducción con respecto al tema se vio modificado sustancialmente. Ello implicó una ruptura en la forma de llevar adelante las negociaciones que parecieron no ser tan hostiles como años anteriores. Para el nuevo gobierno argentino, las Islas Malvinas dejaron de ser el tema central en la relación con Gran Bretaña, considerando que esa cuestión no debía desviar la atención de las prioridades bilaterales más importantes como el comercio y la inversión.

Las relaciones con el Reino Unido en este período no estuvieron reducidas a la disputa de soberanía, ya que desde el gobierno nacional se vio una clara voluntad de explorar el diálogo y la colaboración más allá del histórico conflicto, teniendo en cuenta aquellas cuestiones en las que existía un consenso con el Reino Unido, sin la necesidad de confrontar con este actor por la existencia de diferencias entre las partes, las cuales claramente vendrían a ser aquellas cuestiones que orbitan alrededor de la cuestión Malvinas (Gómez, 2016: 255). Esto se puede observar en un tuit del 16 de septiembre del año 2016 cuando Cancillería Argentina publica: “#CuestionMalvinas | Argentina y Gran Bretaña tienen la voluntad de iniciar una nueva etapa positiva <http://cancilleria.gob.ar/comunicado-cuestion-malvinas>” (@CancilleriaArg).

Esta modificación en el trato de la cuestión Malvinas buscó cambiar la imagen exterior de la Argentina con el Reino Unido y bajar el tono de confrontación y dureza que caracterizó a la anterior gestión de Cristina Fernández. En este marco, en septiembre de 2016, se firmó la Declaración Conjunta que consideraba, entre otras cosas, renovar la relación en todos los campos y abarcar un amplio espectro de temas que incluía consultas políticas de alto nivel, cooperación en ciencia y tecnología, derechos humanos, refugiados, cuestiones de género, seguridad internacional, defensa y no proliferación de armas, fortalecimiento de vínculos en comercio e inversiones y, además, la cuestión Malvinas.

Por otro lado, siguiendo esta política de deshielo hacia el Reino Unido (como se lo denominó durante el período de Mauricio Macri), se pueden mencionar algunos acercamientos entre distintos

funcionarios de ambos gobiernos, los cuales se vieron reflejados en la red social a través de tuits con fotos, videos y etiquetas. Por ejemplo, se puede citar la reunión de la entonces Canciller Susana Malcorra en Bonn con Boris Johnson y los encuentros entre el Canciller Jorge Faurie y el embajador británico, Mark Kent, ocasión que aprovecharon para tratar varios temas de la agenda bilateral. Además, se incluyeron las cuestiones referidas a los vuelos a las Islas Malvinas y se consideró la reanudación de las actividades de cooperación científica para la conservación de los recursos pesqueros en el área del Atlántico Sudoccidental y la convocatoria de la próxima reunión del Subcomité Científico de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur.

Puntualmente en el área de las comunicaciones aéreas, ambos gobiernos retomaron el diálogo sobre esta problemática que estuvo paralizada durante la gestión de Fernández. Desde el Ministerio de Relaciones Exteriores de la administración de Mauricio Macri se confirmó la existencia de una cantidad significativa de empresas interesadas en ofrecer vuelos desde países de la región a las islas Malvinas, con escala en la Argentina.

Por último, pudimos identificar una especie de descentralización a la hora de tratar la temática de Malvinas durante la administración de Mauricio Macri ya que, aunque la disputa por la soberanía de las Islas no ocupó un lugar preponderante dentro de las publicaciones del presidente en su cuenta de Twitter, sí lo hizo en el caso de la Cancillería, en donde podemos observar una mayor afluencia de tuits respecto a la cuestión.

En resumen, podemos observar que ambos gobiernos acordaron dialogar y cooperar en todos los asuntos relacionados con el Atlántico Sur. Al respecto, señalamos que durante la Presidencia de Fernández estos asuntos representaron un motivo de conflicto, mientras que en la gestión de Mauricio Macri se buscó destrabar y lograr acuerdos en distintas áreas de interés. En concordancia con esta política y respecto a la cuestión humanitaria, la gestión Macri continuó con lo pactado por su antecesora y avanzó en el proceso de identificación de los soldados sepultados en el cementerio de Darwin, logrando la identificación de 90 excombatientes.

El giro del gobierno de Macri en torno al tratamiento de la cuestión Malvinas tuvo su justificación en una nueva política de acercamiento con el Reino Unido, la cual se daba en un contexto de occidentalismo, que buscaba generar instancias de diálogo y entendimiento en todas las áreas que se presentaban como problemáticas durante la gestión anterior. Esto le permitió destrabar negociaciones, pero también despertó importantes críticas, por ejemplo, en lo relativo a la cuestión de fondo que es, al fin y al cabo, el reclamo de soberanía sobre las Islas (Bernardi, 2018).

Para finalizar, encontramos que en la administración de Cristina Fernández la temática de Malvinas apareció con mucha más intensidad, ya que en su cuenta representó el 6.56% del total de

tuits y en @CancilleríaArg del mismo período el 12.32%, mientras que respecto a la administración de Mauricio Macri los porcentajes son abismalmente menores. De los datos recolectados de la cuenta del presidente, solo el 0,17% hacían referencia a la temática y de los de Cancillería Argentina de este período, el 2,41%.

Por esto y por lo expuesto a lo largo del apartado, se puede observar un cambio de programa o en los métodos o medios con los que se persiguió el objetivo de Malvinas durante la gestión del expresidente, ya que se involucraron nuevos instrumentos del aparato del Estado, pero el propósito siguió siendo el mismo. En marzo de 2016, el gobierno bajó de rango a la secretaría de Asuntos Relativos de las Islas Malvinas, que había sido creado por Cristina Fernández, convirtiéndola en la subsecretaría de Malvinas y Atlántico Sur. La finalidad, se dijo desde el gobierno y sostuvo la entonces Canciller, era darle un enfoque más general, entendiendo el Atlántico Sur en su conjunto, no sólo apuntando al reclamo por la soberanía.

Asimismo, la forma de alcanzar el objetivo de soberanía es llevado a cabo no de manera confrontativa, sino de cooperación en distintos ámbitos con el Reino Unido. Por lo tanto, la cuestión Malvinas siguió siendo una variable persistente de la política exterior argentina, pero este objetivo fue puesto en práctica por medio de una estrategia de acercamiento y reconstrucción de relaciones.

## **Conclusión**

Si bien la puja entre Reino Unido y Argentina por la soberanía sobre las Islas se ha mantenido a lo largo de la historia como una variable persistente de la política exterior, luego de lo expuesto a lo largo del trabajo se puede demostrar cierta discrepancia respecto a los métodos o medios empleados para llevar a cabo la estrategia de diplomacia digital de cada mandatario.

En primera instancia podemos observar este cambio en lo cuantitativo, ya que se observa cierta alteración en la intensidad empleada por cada gestión al momento de tratar la temática. Esto es así ya que se aprecia que la mayor cantidad de tuits dedicados a la materia se da en la cuenta de @CFKArgentina, mientras que durante la gestión de Mauricio Macri se registra una merma en la cantidad de publicaciones haciendo alusión a la materia.

A su vez, podemos apreciar un cambio en lo discursivo, debido a que las publicaciones de @CFKArgentina tienden a tener un tinte más confrontativo a la hora de hacer mención a la temática, a diferencia de los tuits recolectados de la cuenta de @MauricioMacri, que reiteran el llamado al diálogo para solucionar “amigablemente la disputa”.

Cristina Fernández desde su primera gestión y siguiendo los lineamientos marcados por su antecesor Néstor Kirchner, consideraba a la cuestión Malvinas como prioritaria a la hora de trazar los

ejes de su política exterior, lo cual se puede apreciar a través de la red social. De igual manera, durante el análisis se percibió que la mandataria utilizaba la red social más como un medio para expresar su desacuerdo con las políticas del Reino Unido, de manera más informal y desestructurada.

Por el contrario, la agenda de política exterior trazada por la administración de Mauricio Macri, a diferencia de su antecesora, ponía énfasis en la búsqueda de capitales externos para financiar el crecimiento de la economía nacional. Esto explica la postura del gobierno de no hacer de la relación con el Reino Unido una disputa permanente por la soberanía sobre las Islas, intentando resolver el conflicto de manera pacífica y amigable, casi no haciendo referencia a éste en organismos multilaterales, de manera que esto no impida afrontar un acercamiento en torno a cooperación o relaciones bilaterales y económicas con la contraparte.

Para responder al objetivo de este trabajo, que implicaba analizar posibles cambios y continuidades en la política exterior hacia la cuestión Malvinas, en primer lugar, podemos identificar una continuidad en el sentido que el objetivo del reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas no cambia, ya que es una variable persistente que no se ha modificado. Por otro lado, teniendo en cuenta los niveles de cambio propuestos por Hermann, se puede observar un cambio de programa o en los métodos o medios con los que se persigue el objetivo de Malvinas durante la gestión Macri, ya que la forma de alcanzar el objetivo de soberanía es llevada a cabo no de manera confrontativa, sino de cooperación en distintos ámbitos con el Reino Unido. Por lo tanto, la cuestión Malvinas sigue siendo una variable persistente de la política exterior argentina, pero este objetivo se intenta alcanzar por medio de una estrategia de acercamiento y reconstrucción de relaciones.

Como consideraciones finales, debemos observar que la diplomacia digital ha ganado un mayor protagonismo a lo largo de los años, ya que cada vez más mandatarios y ministerios se apoyan en herramientas digitales y redes sociales como Twitter para llevar a cabo sus políticas de Estado. Sin embargo, no podemos negar que las redes sociales están en constante evolución, por lo tanto, quienes pretendan hacer un uso eficiente de las mismas deberán adaptarse a este progresivo cambio para seguir mejorando sus estrategias de políticas públicas y de comunicación.

En este mismo sentido, Andreas Sandre considera que el fenómeno de la diplomacia de Twitter es más bien el resultado de la preocupación de los líderes por afianzar su estabilidad política. Explica que Twitter tiene dos grandes efectos positivos en la política exterior ya que “fomenta un intercambio beneficioso de ideas entre los políticos y la sociedad civil; y aumenta la capacidad de los diplomáticos para reunir información y para anticipar, analizar, gestionar y reaccionar a los eventos” (Sandre, 2013: 9).

Vale aclarar que, en cuanto a la diplomacia convencional y la “nueva” diplomacia digital, el eje de la tarea diplomática permanece inalterable: la promoción de los intereses de los gobiernos y de los ciudadanos a los que se representa en la arena internacional. Y para eso, el contacto personal es insustituible.

Por último, teniendo en cuenta la asunción de Alberto Fernández a la cabeza del Ejecutivo a fines de 2019, el cambio de mando del Palacio San Martín de Jorge Faurie a Felipe Carlos Solá, y los cambios suscitados a nivel global a causa de la crisis provocada por el nuevo coronavirus, es que consideramos útil dejar abierta la línea de investigación y así en un futuro poder profundizar en posibles cambios y continuidades que pueda llegar a presentar la nueva gestión en comparación con las anteriores.

## Referencias

- Bernardi, L. (2018). "La cuestión Malvinas en la política exterior de Mauricio Macri" Columna Observatorio de Política Exterior Argentina. Recuperado de <https://www.opeargentina.org/single-post/2018/04/17/La-Cuesti%C3%B3n-Malvinas-en-la-pol%C3%ADtica-exterior-de-Mauricio-Macri>
- Del Arenal, C. (2008). "Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales". Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz, n° 1, pp. 181-268.
- Deltell, L., y Martínez Torres, A. G. (2015). "Perfiles de los presidentes latinoamericanos en Twitter". Telos. Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología, Madrid, n° 99, pp. 113-125.
- Gómez, F. (2016). La construcción de Malvinas durante el Kirchnerismo. Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) Documento de Trabajo n° 12.
- Iyamu, V. O. (2004). "Diplomacia pública en la bibliografía actual". Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, Sevilla, n°. 11-12, pp. 215- 236. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/9556/8358>
- Manfredi Sánchez, J. (2014a). El desafío de la diplomacia digital. Análisis del Real Instituto Elcano, 15, pp. 341-354.
- Manfredi Sánchez, J. (2014b). Taxonomía de la diplomacia digital en la agenda de las nuevas relaciones internacionales. Historia y comunicación social, 19, pp. 341-354. Recuperado de: [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2014.v19.47299](http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.47299)
- Sandre, A. (2013). Twitter for diplomats. Serbia: DiploFoundation and Istituto Diplomatico.
- Simonoff, A. (2014). ¿Las segundas partes nunca fueron buenas? Caracterización preliminar del nuevo mandato de Cristina Fernández de Kirchner (12/2011-3/2013). Estudios Internacionais, 2(1), 61-79.
- Soares, M. S. A. (2017). "Twiplomacia en América Latina", XXXI Congreso Alas, Montevideo, pp. 1-15. Recuperado de [http://alas2017.easyplanners.info/opc/tl/5595\\_susana\\_soares.pdf](http://alas2017.easyplanners.info/opc/tl/5595_susana_soares.pdf)
- Soukiassian, C. (1970). Proceso de toma de decisión y política exterior argentina hacia Gran Bretaña. Relaciones Internacionales, 3(6). Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1970>
- Tarullo, R. (2018). El uso estratégico de la interacción en la comunicación de los políticos argentinos en Facebook. Global Media Journal México, 15(29), 152-178.